

EL GPS PERFECTO DE DIOS

MATEO 2:1-7 Reina-Valera 1995 (RVR1995)

La visita de los sabios de Oriente. ² Cuando Jesús nació, en Belén de Judea, en días del rey Herodes, llegaron del oriente a Jerusalén unos sabios, ² preguntando: —¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido?, pues su estrella hemos visto en el oriente y venimos a adorarlo. ³ Al oír esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él. ⁴ Y, habiendo convocado a todos los principales sacerdotes y escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo. ⁵ Ellos le respondieron: —En Belén de Judea, porque así fue escrito por el profeta: ⁶ »“Y tú, Belén, de la tierra de Judá, no eres la más pequeña entre los príncipes de Judá, porque de ti saldrá un guiador, que apacentará a mi pueblo Israel.” ⁷ Entonces Herodes llamó en secreto a los sabios y se cercioró del tiempo exacto en que había aparecido la estrella.

Exactamente no sabemos precisamente donde estamos parados. Ninguno de nosotros sabemos con exactitud dónde nos encontramos con respecto a latitud y longitud. Sí sabemos que estamos en Miami, en Flagler y la 37 avenida, pero hasta ahí. La mayoría de nosotros dependemos de un aparato llamado Global Position System (GPS), diseñado originalmente por los militares y los servicios de inteligencia durante la guerra fría de la década de los años 60. Con el envío del primer satélite al espacio, el GPS fue probado por la Marina de Guerra de los Estados Unidos en el año 1960. Este servicio contaba con cinco satélites, los cuales daban la posición de los barcos de guerra norteamericanos cada hora. En el año 1983, el presidente Reagan ordenó la implementación de este sistema en todos los aviones comerciales de los Estados Unidos después de la destrucción del el avión 007 de Corea por los rusos. La tecnología ha avanzado tanto que hoy en día tenemos 30 satélites, que conocemos, y estos nos mantienen en carreteras, mares y espacios aéreos con certeza y seguridad.

Cada uno de ustedes tiene ese sistema de GPS en sus carros, botes, aviones y celulares. Pero antes de que el hombre enviara su primer satélite al espacio para fines de logística y dirección, Dios ya tenía su GPS funcionando y perfectamente aceitado; operando en el firmamento y en el corazón de los hombres y mujeres que son inspirados por el mismo Creador. Unos hombres, sabios del Oriente, llegaron a Jerusalén buscando a su Rey. Estos hombres habían emprendido su viaje hacia largo tiempo gracias al GPS celestial. Estos hombres, inspirados por el Espíritu Santo sintieron la necesidad de buscar, encontrar, y recibir a su Rey en sus vidas y corazones. Estos hombres (que según la tradición dicen ser tres,) sintieron ese llamado a ser partícipes de la historia más importante de la humanidad que todo el mundo celebra: el nacimiento de Jesús.

La tradición les dio nombre. Melchor, Baltasar y Gaspar. Mateo realmente no especifica sus nombres, no dice cuántos son y tampoco les da el título de "reyes", pero en el llamado Evangelio del Pseudo Tomás, del siglo II, no incluido en la Biblia, se dice que son tres y les asigna nombres: Melchor, Gaspar y Baltasar. En el siglo IV el escritor eclesiástico Orígenes, sostuvo que eran tres y luego en el siglo V el Papa León I, el Magno, estableció oficialmente

ese número para toda la cristiandad. Sin embargo, otras leyendas indican que había un cuarto Rey Mago, Artabán, pero los que los armenios nombran a 12.

Estos hombres, salieron después de sus preparativos. De hecho no les tomó una hora. Ellos analizaron la data disponible, las profecías, la evidencia de algo importante que había de ocurrir, y emprendieron el viaje más significativo e importante de sus vidas.

Cuando yo viajo, busco información relacionada con el lugar a donde voy a ir. Busco la ruta más directa, busco donde voy a dormir, donde puedo comer, a qué aeropuerto voy a llegar, las costumbres del lugar, la historia del lugar, etc. Trazo una estrategia del área, donde están los puntos seguros, la embajada o el consulado americano más cercano y sobre todo si tienen un Wal-Mart! Si hay Wal-Mart estoy bien!

Pero estos hombres no tenían la ventaja que nosotros creemos que tenemos. Aunque no tenían un Home Depot cerca, no tenían un garaje para que le repararan los camellos que tenían, aunque no tenían un Sedanos o Wal-Mart en la ruta que ellos caminaban, a ciegas obedecieron al llamado de Dios para la historia. Salieron de una tierra caliente, hostil, llena de misterios hacia el Imperio Romano donde reinaban las hostilidades, opresión, esclavitud y persecución. Probablemente estos hombres pensarían, después de comenzar este viaje la posibilidad de no encontrar nada. Pensarían cuan estúpidos se verían si no encontraran a este Rey que cambiaría sus vidas. Pensarían, “Que vamos a hacer cuando encontremos a este Rey?” Probablemente, nunca se imaginaron lo que Dios tenía preparado para ellos.

Sea cual sea su número, su procedencia, sus nombres o status real o migratorio, estos hombres supieron utilizar el GPS de Dios y encontraron a su Salvador. Siguieron la inspiración divina y llegándose hasta Jerusalén, preguntaron donde encontrarían al Rey de reyes y Señor de señores.

La travesía para encontrar a este Rey único, esplendoroso, amoroso, dispuesto a cambiar sus vidas, comenzó cuando dios les implanto esa necesidad de conocerle y les dio ese GPS divino para su encuentro.

Dios también te ha dado ese GPS divino para que durante tu travesía por este caminar en la tierra, estés siempre buscando de El en tu caminar. Nuestra vida está llena de sin sabores, de pruebas, de enfermedades, dolencias. El enemigo nos quiere robar la felicidad, nos quiere cancelar la suscripción del GPS divino para hacernos desviar y no encontrar el camino correcto.

Los hombres, de los que hemos hablado hoy, supieron utilizar el GPS de Dios. Supieron rebasar las tentaciones, las pruebas, el temor y terror de un imperio satánico como lo fue el imperio romano y lograron encontrar a Su Salvador por medio de ese GPS divino. No fue fácil, no fue rápido, no fue instantáneo, pero si fue refrescante, fue prospero, fue bendecido! El encuentro con Dios nos da salud, felicidad, libertad y vida eterna.

Hoy cuando comenzamos la época de Adviento, y comenzamos la historia de manera cronológica, vemos la gracia de Dios extenderse a unos hombres que también necesitaban De Dios Salvador. Emanuel viene a nuestras vidas en el momento preciso.

En esta época de la navidad permite que Dios encienda tu GPS; si todavía no lo tienes encendido, y aquellos que lo tenemos encendido continuemos buscando el camino perfecto trazado por Dios para nuestro encuentro con el Niño Rey Emmanuel.

GPS divino!